



Saúl Schkolnik

Abuelo cuentacuentos

Su currículo parte evocando la frase «soy feliz con lo que estoy haciendo» y se agrega que a su oficio de escritor suma las labores de padre y abuelo barbón. Es Saúl Schkolnik, reconocido escritor de historias infantiles, que a modo de cuento explica su llegada al mundo de las ilusiones.

«Había una vez un señor que usaba una gran barba. Era muy serio y bastante gruñón. Tuvo tres hijas pequeñas muy dulces y amorosas, a quienes les contaba un cuento antes que se durmieran». Ese fue su cuento, que siguió con la tarea de empezar a escribirlos para no hacer rabiar a su hijas y no hacerlo él tampoco, porque cada día el cuento cambiaba. Con estudios de arquitectura y filosofía, Schkolnik lleva ya más de 30 años dando vida a historias de magia y unicornios, teniendo en 1996 su primer libro «Cuentos

de por qué».

Pese a todo él reconoce como inicio del camino el año 1975, con una serie de premios a nivel internacional de UNESCO, momento desde que se empieza a reconocer como un escritor. Porque antes escribía muy poco. Casi nada. Ya que estaba dedicado a hacer «dibujitos de arquitectura y a enseñar filosofía».

En el sentido estricto de la palabra no ha abandonado esta tarea, ya que considera que ambas han entregado un aporte importante a su trabajo.

Primero, de la arquitectura adopta el concepto de estructura. Buena como él mismo la califica, para ayudar al niño en la lectura.

Segundo, de la filosofía toma el contenido. De este modo forma y contenido hacen la obra de arte.

«Yo nunca escribí siendo joven», confiesa,

Con un gran currículo, este autor de cuentos infantiles relata cómo llegó a crear fantasías dejando de lado la arquitectura y la filosofía

lo que para él significa que nunca aprendió a describir su propio universo psicológico. No lo sabe hacer y tampoco trata de hacerlo con sus personajes. Quizás eso explica por qué no escribe literatura adulta.

En cuanto a sus temáticas y motivos literarios, Schkolnik sostiene que escribe lo que le interesa escribir y que piensa le puede resultar interesante al niño.

En este sentido explica que surgen dos situaciones. La primera es que el tema lo aporta él, pero el tratamiento del tema va por el lado del interés del niño.

Pese a que su literatura está orientada al público infantil, el mismo que asiste a las clases propias de la enseñanza básica, Saúl Schkolnik no siente una gran responsabilidad en la formación del hábito de la lectura.

Confiesa que le gustaría sentir esa responsabilidad, pero reconoce que si bien aporta con un granito de arena a esta tarea, ese granito no dobla la espalda de nadie.

Asiduo participante de charlas, conferencias y foros en torno a la literatura infantil, el autor de «Antai» y «El cazador de cuentos» vino a Talca para conversar directa e informalmente con los alumnos de un colegio, tal como le gusta hacerlo con ellos.

Pero este contacto no es habitualmente un alicierre en cuanto a temáticas nuevas, aunque a veces se da el caso de poder internarse en algunos mundos para él de algún modo desconocidos.

Saúl Schkolnik, abuelo cuentacuentos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saúl Schkolnik, abuelo cuentacuentos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile